

JUAN XXIII DESDE EL PUNTO DE VISTA JURIDICO-CANONICO

"Tam parvo annorum spatio incredibile dictu est quot et quanta is (Ioannes XXIII) cogitaverit et perfecerit. Illud Plinii iunioris recte ei accommodari licet: 'Si computes annos, exiguum tempus; si vices rerum, aevum putes'"¹.

Era el 3 de junio de 1963. En la Plaza de San Pedro, mudo, mas a su vez elocuente teatro de los más importantes acontecimientos históricos de la Iglesia, especialmente en esta última centuria, una muchedumbre innumerable acaba de oír la Misa, que *pro infirmo Pontifice* había comenzado a celebrar a las siete de la tarde el Cardenal Pro-Vicario, S. E. el Cardenal Traglia². El celebrante acababa de pronunciar las rituales palabras con las que termina de ordinario el sacrificio eucarístico: *ite, Missa est*. Podéis iros, pues la Misa ha ya terminado. O, como interpretan otros³, la víctima ha sido ya enviada al cielo. Pocos minutos habían transcurrido desde el momento en que el celebrante había pronunciado la fórmula litúrgica indicada, y ya la Radio comunicaba al mundo la noticia de que el Papa acababa de morir. El Papa de la *Pacem in terris* había ido a gozar de aquella alma y perenne paz, de la que la temporal apenas si resulta débil y pálido reflejo.

Ante tal acontecimiento, no por esperado menos doloroso, hubo quienes se pusieron a llorar y hubo también quienes, concentrados dentro de sí mismos, se pusieron a meditar la última lección de bien vivir que el Papa de la bondad acababa de dar al mundo entero, con su muerte preciosa. Ni faltaron quienes, atando cabos hasta entonces sueltos, recordaron una de las muchas frases⁴ que Juan XXIII había pronunciado a lo largo de los tres

¹ Texto tomado de la oración fúnebre, pronunciada por Mons. José del Ton, el 17 de junio, 1963. Véase A. A. S., vol. LV (1963), p. 491.

² Véase el A. A. S., vol. LV (1963), p. 469. Se trata siempre del N.º 9, 18 junio, 1963, dedicado a la enfermedad, muerte y sepultura de Juan XXIII, número al que hemos procurado ajustarnos lo más posible al extender estas notas biográficas. Y también A. A. S., vol. L (1958), p. 902.

³ Así, por ejemplo, A. BLAT, en su Comentario al Texto, vol. *De Sacramentis*, n.º 101, p. 101: "*Caput I inscribitur proprie De sacrosancto... Missae (sacrificio), sive quia ut quibusdam placet in fine illius dimittuntur fideles, sive melius et aptius quia dum non fit mactatio physica victimae, solum oblatio Deo missa sensibiliter oculis patet*".

⁴ Por ejemplo: "*Ho seguito passo passo la mia morte. Ora mi avvio dolcemente verso Dio*" (L'OSSERVATORE DELLA DOMENICA, 9 de junio, 1963). Y: "*Tamquam victima in ara sum, pro Ecclesia, pro Oecumenica Synodo, pro servanda pace*". Y: "*Graviter quidem patior, sed amanter*" (A. A. S., vol. LV, p. 466). Sin que faltase una expresión de aquel insuperable humorismo, tan propio de Juan XXIII, cuando, viendo que algunos de los circustantes comenzaban a llorar, les dijo: "*Non siamo mica al momento del Requiem*" (O. R. D., n. cit., p. 30).